

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Supervisión: una herramienta para formarse como terapeuta sistémico.

Petetta Goñi, Sofía Paula y Kaplan, Shirly.

Cita:

Petetta Goñi, Sofía Paula y Kaplan, Shirly (2018). *Supervisión: una herramienta para formarse como terapeuta sistémico*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/27>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/xyD>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SUPERVISIÓN: UNA HERRAMIENTA PARA FORMARSE COMO TERAPEUTA SISTÉMICO

Petetta Goñi, Sofía Paula; Kaplan, Shirly
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es abordar la importancia del proceso de supervisión como herramienta en el entrenamiento de terapeutas sistémicos. Para dicho fin se entenderá la supervisión como aquellas situaciones en que el terapeuta en formación es responsable de un caso y es guiado por un supervisor (Haley, 1996). En primer lugar, se describirá brevemente los tres modelos de supervisión que se mantienen vigentes en la actualidad (Rodríguez Vega y Fernández Liria, 2014). El Modelo de Hawkins (Hawkins y Shohet, 2000); el Modelo de supervisión basado en Eventos Críticos (Ladany, Friedlaner y Nelson, 2005) y el Modelo de supervisión integradora basada en la construcción de narrativas terapéuticas (Norcross y Halgin, 2007). Finalmente se pensará un entrecruzamiento entre dichos modelos, teniendo en cuenta los fundamentos básicos de la clínica sistémica y los aportes de las últimas investigaciones que contribuyen a pensar la supervisión como una herramienta que propicia la reducción de las complejidades propias entre la teoría y la práctica.

Palabras clave

Supervisión - Enfoque sistémico - Entrenamiento de terapeutas

ABSTRACT

SUPERVISION: A TOOL TO FORM YOURSELF AS A SYSTEMIC THERAPIST
The aim of this paper is to address the importance of the supervisory process as a tool in the training of systemic therapists. For this purpose supervision will be understood as situations in which the therapist in training is responsible for a case and is guided by a supervisor (Haley, 1996). In the first place, the three supervisory models that are still valid today will be briefly described (Rodríguez Vega and Fernández Liria, 2014). The Hawkins Model (Hawkins and Shohet, 2000); the supervision model based on Critical Events (Ladany, Friedlaner and Nelson, 2005) and the model of integrative supervision based on the construction of therapeutic narratives (Norcross and Halgin, 2007). Finally, a cross-linking between these models will be considered, taking into account the basic foundations of the systemic clinic and the contributions of the latest research that contribute to thinking of supervision as a tool that promotes the reduction of the complexities between theory and practice.

Keywords

Supervision - Systemic model - Training therapist

Introducción

El objetivo del presente trabajo es abordar la importancia del proceso de supervisión como herramienta en el entrenamiento de terapeutas sistémicos. Para dicho fin se entenderá la supervisión como aquellas situaciones en que el terapeuta en formación es responsable de un caso y es guiado por un supervisor. (Haley, 1996)

En primer lugar se desarrollarán algunos conceptos básicos de la epistemología sistémica como marco de referencia. Entre ellos cabe destacar los aportes del Construccinismo Social, la Teoría General de los Sistemas, la Cibernética y el concepto de Mente de Gregory Bateson.

Luego, se describirá brevemente los tres modelos de supervisión que se mantienen vigentes en la actualidad (Rodríguez Vega y Fernández Liria, 2014). El Modelo de Hawkins (Hawkins y Shohet, 2000); el Modelo de supervisión basado en Eventos Críticos (Ladany, Friedlaner y Nelson, 2005) y el Modelo de supervisión integradora basada en la construcción de narrativas terapéuticas (Norcross y Halgin, 2007).

Finalmente se pensará un entrecruzamiento entre dichos modelos, teniendo en cuenta los fundamentos básicos de la clínica sistémica que contribuyen a pensar la supervisión como una herramienta que propicia la reducción de las complejidades propias entre la teoría y la práctica. Permitiendo de esta manera incrementar el desarrollo de las competencias esperables en los terapeutas en entrenamiento.

Desarrollo:

El pensamiento sistémico sienta sus inicios luego de la Segunda Guerra Mundial gracias a los aportes de conceptos surgidos en lo que algunos pensadores denominan Revolución Cognitiva. "Para que este nuevo movimiento intelectual tuviera lugar fueron decisivos numerosos aportes de diferentes campos científicos" (Wainstein, 2002, p.53). El autor hace mención a la Teoría de los Sistemas Generales, Teoría de la Información, el Construccinismo social y la Cibernética de Wiener, entre otros. Al respecto el autor continúa: (...)se produjo un desplazamiento desde el paradigma conductista de estímulo-respuesta, asociacionista y lineal, hacia una posición "cognitiva" o de "procesamiento de información", en la que se enfatiza el papel de los procesos que median la entrada y salida de información (Wainstein, 2002, p.55).

Todos estos aportes serán fundamentales a la hora de entender el concepto de Mente de Gregory Bateson. A continuación se detallarán solo los conceptos que atañen a la temática de este trabajo. Es menester aclarar que aquellos no incluidos son tan importantes como los mencionados.

La Teoría de los Sistemas Generales de Ludwig von Betarlanffy, plantea las interacciones como sistemas. Un sistema sería un con-

junto de elementos en interacción entre sí, así como sus atributos y el contexto del que forman parte (Watzlawick, Beavin Bavelas y Jackson, 1967/1981). Siguiendo a Hall y Fagen, los autores señalan que cualquier sistema es divisible en subsistemas. Los mismos presentan propiedades formales que se aplican a las interacciones (Watzlawick, Beavin Bavelas y Jackson, 1967/1981). La totalidad, que determina que una modificación en cualquiera de sus elementos produciría una modificación en el resto. La tendencia a adaptarse al medio a través de procesos homeostáticos para mantener su equilibrio gracias a mecanismos de ensayo y error. Estos mecanismos son circulares, es decir, el efecto remite a su causa y la modifica. (Más adelante se explicará la noción de circularidad referente a este tema). El principio de equifinalidad alude a que idénticos resultados pueden tener orígenes distintos. Por otro lado, el principio de equipotencialidad que refiere a que mismos orígenes pueden tener distintos resultados. Finalmente, el principio de isomorfismo que es inseparable del de estructura. "(...) dos grupos son isomorfismo cuando existe entre sus elementos una correspondencia biunívoca, lo que supone también una correspondencia entre sus leyes (...)" (Wainstein, 2002, p.108).

Como se mencionó anteriormente un concepto fundamental para entender la epistemología sistémica es el de circularidad. El mismo surge de los estudios del matemático Norbert Wiener sobre los mecanismos de control, enmarcado luego dentro de la Cibernética. Su hipótesis principal alude a que a los sistemas se regulan de manera circular y no lineal. A través de mecanismos de retroalimentación o feedback.

Gracias a los aportes de Von Foerster se produce el pasaje de la Cibernética de primer orden a la de segundo orden. Es decir el pasaje de los sistemas observados a los sistemas observantes. "El observador era el responsable de trazar distinciones y determinar los límites de la realidad observada" (Wainstein, 2000, p.53). Se configura de esta manera un nueva manera de pensar los sistemas en donde se incluye al observador como parte del recorte de realidad.

Es decir como parte interactuante del sistema

Dicha postura es congruente con lo planteado por el constructivismo social. El mismo afirma que la realidad no puede percibirse a través de los sentidos si no que es más bien una construcción que se da en la interacción social en un contexto determinado. Además se pregunta cómo conocemos más que qué es lo que conocemos. De esta manera pensándolo en relación a la clínica sistémica el terapeuta podría pensarse como un observador que participa de un sistema consultante. Una mirada sistémica aportaría la noción de que es este observador el que hace el recorte y formula las hipótesis que dirigirá el proceso terapéutico. "Una consulta es un sistema con propiedades emergentes" (Wainstein, 2006, p.62). ¿Cómo podrá un terapeuta sin experiencia realizar la compleja tarea de tener en cuenta las distintas dimensiones que emergen durante la terapia y fomentar al mismo tiempo el cambio deseado?

Para comprender lo dicho anteriormente es necesario aun referirnos a un concepto central: la teoría de mente de Gregory Bateson tomada por el modelo sistémico.

Bateson plantea a la mente como inmanente al sistema. Como tal tendrá sus mismas propiedades. Se da en la interacción misma entre las partes. "(...) un mundo signado por la capacidad que tie-

ne una diferencia de generar otra diferencia." (Wainstein, 2002, p. 156). El antropólogo no concebía la mente de manera individual. Si no más bien un agregado de partes donde ciertos patrones se sistematizaban. Se entiende como patrón como un modelo o guía para interactuar de determinada manera.

¿Cómo puede entonces un terapeuta trabajar de manera efectiva en un sistema al cual pertenece (sistema consultante) para poder realizar las intervenciones adecuadas tendientes al cambio?

Es interesante pensar esta pregunta en relación a la supervisión como una de las herramientas posibles para el entrenamiento del terapeuta. La supervisión definida como aquellas situaciones en que el terapeuta en formación es responsable de un caso y es guiado por un supervisor (Haley, 1996).

Hoy en día se cuenta con tres modelos de supervisión:

El modelo de Supervisión de Hawkins (Hawkins y Shoet, 2000) delimita dos categorías principales. Las supervisiones dirigidas al sistema terapéutico de manera directa y las indirectas. El primero se focaliza en reflexionar sobre las notas tomadas por el terapeuta en sesión. El segundo se focaliza sobre cómo el proceso terapéutico se refleja en el aquí y ahora del proceso de supervisión. (Rodríguez Vega y Fernández Liria, 2014).

El modelo de supervisión basada en Eventos Críticos busca resolver los dilemas interpersonales que surjan en la relación entre terapeuta y consultante. Se plantean metas mínimas que el terapeuta en formación debe cumplir a lo largo del proceso de supervisión. Se entiende que lo aprendido en dicho espacio puede luego llevarse a cabo en sesión. (Rodríguez Vega y Fernández Liria, 2014)

Finalmente, Modelo de supervisión integradora basada en la construcción de narrativas terapéuticas (Norcross y Halgin, 2007) alude a cómo pensar lo que se piensa sobre la práctica y teoría. Tanto supervisor como el terapeuta en formación mantienen una conversación colaborativa. En donde el primero intenta identificar y animar las fortalezas del segundo. (Rodríguez Vega y Fernández Liria, 2014).

Se puede pensar que la aproximación entre la práctica y la teoría puede darse a través del proceso de supervisión. De ésta manera el terapeuta puede aprender determinadas competencias en la supervisión de su tarea que luego por isomorfismo llevará a cabo en el proceso terapéutico. Además, el supervisor podrá contribuir a pensar de otra manera el caso, ampliando la mirada y colaborando en realizar un recorte adecuado a las necesidades del consultante. Es decir orientarlo a trabajar en el objeto mismo de la psicología clínica: la conducta en todas sus dimensiones.

Se puede pensar que a través de un proceso de feedback el terapeuta en entrenamiento podrá medir y ajustar "sus errores" o "aciertos". Ya sea en la organización del material clínico o en la puesta en práctica de intervenciones.

Podemos concluir que el constructivismo ha hecho que los terapeutas sistémicos se dieran cuenta de que lo que estaban examinando en los pacientes no era algo que existía ahí fuera, sino algo estrechamente ligado a sus convicciones o premisas subjetivas sobre las personas (...). (Wainstein, 2000, p.54)

Desde una epistemología sistémica es menester que el observador (terapeuta) de cuenta de si mismo en el recorte que realiza con el modelo que trabaja y las hipótesis que realizará. Dada la dificultad

de esta tarea y entendiendo que la construcción de la realidad se realiza en interacción y a través del lenguaje el espacio de supervisión cobra un lugar central en el proceso terapéutico.

Conclusiones:

Entendiéndose la realidad como una construcción y la mente como aquello inmanente al sistema. Es decir que surge en la interacción se podría pensar a la supervisión como una herramienta que acerca la teoría y la práctica clínica. En la misma se llevaría a cabo un espacio donde terapeuta y supervisor trabajen y reflexionen sobre las complejidades del proceso terapéutico en todas sus dimensiones.

BIBLIOGRAFÍA

- Bateson, G. (1982). *Espíritu y naturaleza*. Amorrortu.
- De Simon, F.B., Stierlin, H., & Wynne, L.C. (1984). *Vocabulario de Terapia Familiar*. Buenos Aires: Gedisa.
- Haley, J. (1997). *Aprender y enseñar terapia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hawkins, P., Shohet, R., Ryde, J., & Wilmot, J. (2012). *Supervision in the helping professions*. McGraw-Hill Education (UK).
- Moreno, A. (2014). *Manual de terapia sistémica*. Principios y herramientas de intervención. Recuperado de <http://www.edescler.com/pdfs/978843302737>
- Norcross, J.C., & Halgin, R.P. (1997). *Integrative approaches to psychotherapy supervision*.
- Segal, L. (1994) *Soñar la Realidad: El construccionismo de Heinz Von Foerster*. Barcelona: Paidós.
- Wainstein, M. (1997/2006). *Comunicación. Un paradigma de la mente*. (4ª e.d.) Buenos Aires: JCE Ediciones.
- Wainstein, M. (2016). *Escritos de Psicología Social*. Buenos Aires: JCE Ediciones.
- Wainstein, M., Wittner, V. (2017 en prensa). *Actualizaciones sobre la Clínica Sistémica*. Buenos Aires: JCE Ediciones
- Wainstein, M., Wittner, V. (2017 en prensa). *Escritos construccionistas I*. Buenos Aires: JCE Ediciones.
- Watzlawick, P., Beavin, J., & Jackson, D. (1967). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.